Fallece el primer arqueólogo eldense

22/01/2019



Don Antonio Sempere Rico

Un triste martes de hace 62 años la ciudad de Elda perdía, sin saberlo, al que se le puede considerar el primer arqueólogo eldense: **don Antonio Sempere Rico**.

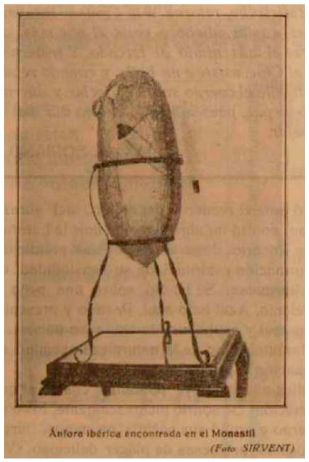
Poco conocemos de su vida, menos de su formación académica u orientación pedagógica, pero al menos conocemos su obra y su interés por los restos arqueológicos más antiguos de Elda.

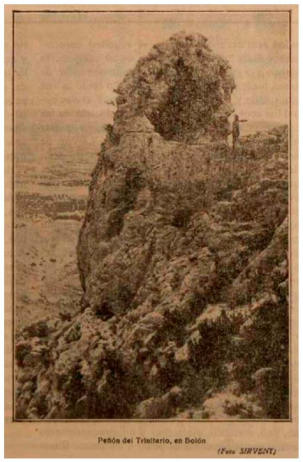
Maestro de formación y de vocación, le encontramos entre la plantilla de los docentes de las primeras promociones del entonces **Grupo Escolar "Emilio Castelar"**, popularmente conocido como **Escuelas Nuevas**, y actualmente como **colegio "Padre Manjón"**.

Es de suponer que aquel nuevo grupo escolar inaugurado por **don Miguel de Unamuno** un 7 de septiembre de 1932 debió acoger a una plantilla de maestros ilusionados con la formación de sus alumnos en la nueva pedagogía contagiada por los principios de la **Institución Libre de Enseñanza**, aunque sin perder del todo la rigidez del sistema educativo oficial. Aquellos jóvenes maestros republicanos intentaron formar a sus alumnos introduciendo en el aula nuevos contenidos y nuevas formas de aprendizaje.

El gusto y la afición por los temas arqueológicos vendrá, en gran medida, de la mano de una serie de maestros nacionales, cuya labor pedagógica se desarrolló en Elda a lo largo de la década de los años treinta. Entre este conjunto de personajes destaca la obra de Antonio Sempere Rico (1933) y **Juan Vidal Vera**, junto a **José Andrés Sinobas** (1935) y **Antonio González Vera** (1933). Su preocupación e interés por los temas del pasado prehistórico de Elda quedó pronto reflejado tanto en prospecciones arqueológicos por los montes más cercanos como en breves notas y artículos de divulgación en las revistas y prensa local del momento, donde dieron noticias de los mismos.

De todos ellos será don Antonio Sempere quién lleve mas allá su afición y consiga crear un pequeño museo o colección didáctica en las entonces Escuelas Nacionales Graduadas. Allí reunió tanto las piezas procedentes de sus prospecciones en los yacimientos del **Peñón del Trinitario** y **El Monastil** como todos los materiales arqueológicos de otros maestros, y algunos materiales aislados que obraban en poder de particulares.





Sempere Rico, A. 1933. "Antecedentes remotos de Elda", *Albor*, nº 1. Elda

Este creciente interés arqueológico canalizado por una vía "institucional", que podría haber desembocado en la creación de un centro aglutinador de la actividad arqueológica en todo el Valle, se vio truncado fatídicamente por los acontecimientos bélicos que acabaron con un lustro prometedor.

La **Guerra Civil** cercenará de cuajo los logros de estos aficionados, que acabarán por perder sus colecciones por las vicisitudes en los diversos usos del colegio, así como por ser considerados materiales pedagógicamente inútiles tras la instauación del nuevo régimen.

Sin embargo, la semilla de la curiosidad e interés por la arqueología y el pasado mas remoto de la historia eldense no cayó en terreno estéril. Serán varios alumnos de suyos, de aquellas primeras tres promociones del colegio Padre Manjón, quienes recogerán su testigo intelectual y propiciaran diversos aspectos de la vida cultural eldense a partir de la década de los años cincuenta del siglo XX, perdurando su labor incluso hasta finales del mismo siglo XX.

Entre aquellos pequeños niños, se encontraba **Antonio Martínez Mendiola**, quien a pesar de la guerra y la dura posguerra, consiguió mantener vivo el interés inculcado por don Antonio Sempere; siendo unos de los fundadores de la **Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense** (1959), del **Museo Arqueológico Municipal de Elda** (1983), e incluso fundador, con una edad muy avanzada, de la **Asociación "Mosaico"** (1992) y del **Museo Etnológico de Elda** (1995).

Vayan estas líneas en recuerdo de todos ellos, de aquella iniciativa, pero especialmente en recuerdo de la memoria de **don Antonio Sempere Rico**, un precursor de la arqueología eldense, al que perdimos un **22 de enero**

de 1957.

